

TEOLOGÍAS DEL MOVIMIENTO DE SANTIDAD

UNA CORRELACIÓN
ENTRE ÉTICA Y TEOLOGÍA

OSWALDO FERNÁNDEZ GILES



Teologías del movimiento de santidad

una correlación entre ética y teología

© 2021 *Oswaldo Fernández Giles*

© 2021 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-14328

Primera edición impresa, diciembre 2021

Categoría: Religión - Teología

ISBN N° 978-612-5026-06-4 | Edición impresa

ISBN N° 978-612-5026-08-8 | Edición digital

Editado por:

© 2021 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Av. 28 de Julio 314, Int. G, Jesús María, Lima

Apartado postal: 11-168, Lima - Perú

Tel.: (511) 423-2772

E-mail: administracion@edicionespuma.org

ventas@edicionespuma.org

Web: www.edicionespuma.org

Ediciones Puma es un programa del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP)

Edición: Alejandro Pimentel

Diseño de carátula: Eliezer D. Castillo P.

Diagramación: Hansel J. Huaynate Ventocilla

Reservados todos los derechos

All rights reserved

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización de los editores.

ISBN N° 978-612-5026-06-4

*En lo esencial, unidad;
en lo no esencial, libertad;
en todo, caridad.*

Contenido

Prólogo	9
Introducción	13
<i>Capítulo 1: La teología del protestantismo de la santificación</i>	17
• La teología de la santificación y la heterodoxia	17
- La revisión pneumatológica en la gestación de la teología de la santificación	
- La reacción a la modernidad, desde la subjetividad, en la teología del movimiento de santidad	
• La teología de la santificación y la correlación ético-escatológica: una lectura de la teología de Daniel Steele	24
- Daniel Steele y su teología de la ética como plenitud espiritual	
- El rechazo del antinomismo por ser retroceso para el avance de la ética del reino	
- Del posmilenarismo al premilenarismo en la escatología norteamericana de fines del siglo XIX	
- Observaciones al discurso escatológico de la conferencia profética de 1878	
- Observaciones de Steele al esquema hermenéutico premilenarista dispensacional	
<i>Capítulo 2: El sistema del Compendio de teología revisado por Daniel Steele</i>	53
• El texto del <i>Compendio de teología</i> como un sistema teológico	53
• El sistema teológico del <i>Compendio de teología</i>	55
• Un compendio pertinente para el desarrollo del movimiento de santidad	61
- Un compendio para jóvenes, estudiantes de teología, maestros de escuela dominical, predicadores laicos, afroamericanos y misiones extranjeras	
- El <i>Compendio</i> como una teología para la misión en Latinoamérica	
• El surgimiento de una teología de santidad para la misión	64
- La teología para la misión y el factor religioso: la edición de México de 1909	
- Del bautismo de niños al anabaptismo en la traducción de Buenos Aires de 1935	

• Los giros escatológicos y sus implicaciones éticas	77
- La revisión de la visión de la historia de la salvación y sus repercusiones éticas	
- La revisión y la modificación de las posturas escatológicas	
• La propuesta moral	88
- La conciencia moral universal	
- La moral desde el vínculo de la visión del mundo con la personalidad	
- El deber moral	
<i>Capítulo 3: La crisis temprana en el sistema emergente de la teología de la santificación</i>	<i>99</i>
• La ética teológica de Daniel Steele y su relación con la crisis temprana en la teología de la santificación.	100
- La fuente de la santificación y la propuesta ético-teológica de Steele	
- El perfeccionismo y la ideología del progreso en la escatología de Steele	
• La escatología y la ética del movimiento de santidad en la crisis hacia un nuevo movimiento que restaure el ethos de la iglesia antigua	113
- La corriente escatológica posmilenarista en el marco del avivamiento	
- La corriente premilenarista en la escatología del movimiento de santidad	
<i>Capítulo 4: Las sistematizaciones teológicas de la santificación en el siglo xx</i>	<i>133</i>
• La teología de la santificación y la teología protestante evangélica a inicios del siglo xx	133
- Antecedentes en los estudios de la historia de la teología protestante en Latinoamérica	
- Estudios relacionados a la temática desde fuera del movimiento de santidad	
• Estudios sobre la temática desde dentro del movimiento de santidad . . .	156
- El premilenarismo y su relación con la teología reformada	
- La revisión del premilenarismo dispensacionalista	
- La «subversión» de la teología en las iglesias de santidad	
• Los avances y los problemas pendientes en la investigación.	171
- Los avances en la investigación	
- Los problemas pendientes	
Reflexiones finales.	175
Bibliografía.	179

Prólogo

Un nuevo libro, vástago de un amplio y fructífero peregrinaje pastoral y teológico, enriquece la producción académica desde América Latina y el Caribe, la patria grande. Me refiero al libro *Teologías del movimiento de santidad: una correlación entre ética y teología* del profesor Oswaldo Fernández Giles. Conocí al autor en la década del ochenta del siglo pasado, cuando ejercía labor docente y pastoral en el distrito de Morales (Tarapoto-San Martín) en la selva peruana, y lo encontré nuevamente en la capital del Perú cuando dirigía el Departamento de Misiología del Seminario Evangélico de Lima (SEL), centro pionero en ese campo en América Latina, del cual fui alumno y en el que recibí una formación teológica y misional exquisita. Tuve como profesores a Samuel Escobar, Estuardo McIntosh, Tito Paredes, Víctor Arroyo, Kenneth Scott, entre otros destacados pensadores y académicos evangélicos.

Oswaldo Fernández, autor de este valioso libro de teología histórica, destacaba siempre por su agudeza intelectual, su excelente trato con los estudiantes y su labor de mentor a quienes nos iniciábamos en el campo académico desde una reflexión teológica contextual. Descubrí luego que el profesor Fernández estaba conectado con la Iglesia Evangélica de los Peregrinos, una denominación del protestantismo de santificación con sede en el norte del Perú, región en la que tenía —y tiene— una significativa presencia misional. Años después, cuando rastreaba las raíces de mi identidad y militancia evangélica pentecostal, fui tomando conciencia de mi herencia teológica conectada con el protestantismo de santificación y, particularmente, con la vertiente wesleyana y la Reforma Radical. En otras palabras, con las corrientes espirituales que Oswaldo Fernández denomina «teología de los disidentes», una teología

de la santificación que brota de la acción continua, transformadora y vivificadora del Espíritu de Vida. Tiene razón entonces el autor cuando precisa que «la teología de la santificación actualiza y aviva la línea de la Reforma Radical haciendo vigente el espíritu de la Reforma».

Acerca del pentecostalismo en sus distintas expresiones se ha escrito —y se sigue escribiendo— mucho en las últimas décadas. Lo mismo podría afirmarse con respecto a la contribución de pensadores metodistas (José Míguez Bonino, Emilio Castro, Mortimer Arias) al desarrollo de una reflexión teológica desde nuestro contexto. Si embargo, casi nada o poco se ha escrito con respecto al protestantismo de santificación o a las teologías del movimiento de santidad. Este lamentable vacío se llena con el libro escrito por Oswaldo Fernández, un libro de lectura indispensable para los evangélicos de trasfondo wesleyano-pentecostal, especialmente, si se considera que el pentecostalismo en todas sus vertientes es hijo directo del movimiento de santidad y nieto del metodismo. En tal sentido, no sólo los herederos directos del movimiento de santidad (Nazarenos, Peregrinos, Iglesia de Dios-Anderson) deberían alegrarse y valorar este esfuerzo, como un don del Espíritu para nuestros días, sino también los metodistas y los diversos pentecostalismos que tendrán a su disposición un importante insumo teológico para rastrear y conocer las raíces de su identidad y herencia espiritual. Esto es particularmente importante si se toma en cuenta lo que el mismo autor destaca sobre las teologías del movimiento de santidad, cuando afirma que esta expresión de la fe protestante evangélica, buscaba retomar un «estilo de vida acorde con el Evangelio y la restauración del ethos de la iglesia primitiva, su apostolicidad y pentecostalidad, con todas sus implicancias éticas». Una herencia teológica-misional que todos los pentecostalismos deberían valorar y no olvidar porque, a partir de ese fundamento, se construye su identidad, espiritualidad y teología particular.

De eso se trata en efecto, como cuando centrándose en el aporte singular del teólogo Daniel Steele, nuestro autor va desmadejando el aporte del protestantismo de santificación para la construcción de un testimonio evangélico más integral en el que, tanto la ética privada como la ética pública o la ética social, caminan unidas y jamás deberían separarse. La historia del movimiento evangélico en América Latina y el Caribe hispano, con sus luces y sombras, da cuenta del enorme

vacío que se produjo en el testimonio cristiano, cuando se separó la proclamación pública del evangelio de la dimensión política de la misión cristiana. Existe suficiente evidencia en todos los países de la región de la pobre, nula o incipiente contribución de los evangélicos a la transformación social de nuestros países y, sin exagerar, se puede afirmar que todos los estudios desde diversas disciplinas académicas (historia, sociología, antropología) demuestran que la mayoría de las iglesias evangélicas han estado disociadas del contexto en el que cumplen su misión y que han dedicado casi exclusivamente a la salvación de las “almas” y a la plantación de iglesias.

Libros como el escrito por el profesor Oswaldo Fernández son un insumo necesario, vital, pertinente, no sólo para conocer un ángulo de las convicciones y prácticas evangélicas relacionadas con el evangelio como una verdad pública sino, además, para recordar y nunca olvidar que la buena noticia del reinado de Dios, tiene una dimensión social y política que debe jalonar la presencia pública y el ejercicio ciudadano de los evangélicos. Una presencia y ejercicio que, anclado en el Evangelio como una verdad pública, contribuya significativamente a la construcción de un país de iguales y de una democracia en la que todas las personas sean valoradas como sujetos y como protagonistas activos; es decir, como ciudadanos plenos comprometidos con la defensa de la vida y la dignidad de todas las personas, creyentes y no creyentes, como creación de Dios.

Dario A. López Rodríguez
Villa María del Triunfo, noviembre del 2021

Introducción

El movimiento de santidad, cuyo origen se remonta al siglo XIX, se menciona frecuentemente como precedente al pentecostalismo. Sin embargo, pocos son los que le prestan atención a este movimiento. El presente estudio aborda el desarrollo de lo que se refiere como la teología del protestantismo de la santificación en lo que respecta a la relación entre ética y teología, especialmente con la escatología, como temas fundamentales para la vida y misión de las iglesias de santidad y un considerable sector de la iglesia evangélica en Latinoamérica.

Este estudio tiene como antecedente el acercamiento con otros estudios realizados por el autor, desde la historia de las misiones, a la comprensión del movimiento de santidad norteamericano¹ y su expansión a Latinoamérica. En esta experiencia se fue identificando la ausencia de investigaciones, que desde América Latina contribuyeran al esclarecimiento de la teología del movimiento de santidad, traducido en misiones e iglesias previas a la pentecostalización a principio del siglo XX. El resultado de ello ha llegado a ser esta investigación que se propone establecer el desarrollo histórico de la teología de esta forma de protestantismo, en especial de dos temas considerados interrelacionados: la ética y la teología, en especial la escatología.

Este estudio se publica con ocasión del aniversario de la autodeterminación que lograra la Iglesia de los Peregrinos del Perú de la administración misionera norteamericano. Durante sesenta y siete años el movimiento de santidad realizó obras misioneras

¹ Nota del editor: En esta obra, el gentilicio «norteamericano» se referirá solamente a estadounidenses y canadienses, dado que algunos personajes que se citan provienen del Canadá, si bien la mayoría son de los EE.UU.

inicialmente contextuales; luego, las misiones conservadoras la alejaron de las necesarias respuestas al cambio social. A fines de la década de 1960 e inicios de 1970 fueron años donde se suscitaron importantes evaluaciones del rol de las misiones en lo que venía sucediendo en América Latina. El Congreso Latinoamericano de Evangelización «Acción en Cristo para un continente en crisis» CLADE I, realizado en Bogotá en 1969, convocó a connotados líderes de las iglesias del continente, entre ellos el pastor Francisco Vilchez Paredes, quien reafirmó su visión de una iglesia que responde al contexto, en fidelidad al reino de Dios. La continuidad de la identidad eclesial y teológica vino a ser una tarea que el pastor Vilchez promovió. Esos años fueron tiempos de una considerable crítica a la acción misionera y se propuso una moratoria de misioneros venidos de América del Norte.

Se puede decir que este estudio, de la teología del protestantismo de la santificación, considerando principalmente la correlación entre ética y teología, es el resultado del acercamiento al análisis del proceso histórico de la teología de la santificación que fue reelaborada por el movimiento de santidad de fines del siglo XIX y comienzos del XX, primero en Norteamérica y luego en el quehacer teológico desde la misión en Latinoamérica.

Este estudio considera que la correlación entre ética y teología es fundamental para identificar la manera en que la doctrina de la santidad fue afirmándose en la ética, llegando a ser la propuesta de un estilo de vida personal que implicaba una responsabilidad social. Asimismo, se verifica como dentro de su teología, la doctrina escatológica sustentaba esta ética como una visión de la historia, de compromiso con la plena realización humana y del reino de Dios en la historia.

La relación entre la ética y la escatología se observa en la incidencia en el discurso teológico del movimiento de santidad, tanto de la temática de la experiencia de la santificación y sus repercusiones en la vida personal y social, como de la inquietud por las corrientes teológicas que se oponían a la responsabilidad cristiana por las buenas obras, consideradas en el contexto de esta teología una consecuencia de la experiencia santificadora, pero que eran desvalorizadas por el antinomismo, que las veía como acciones tendientes a un nuevo legalismo.

El presupuesto es que la escatología del movimiento de santidad en el último cuarto del siglo diecinueve y las tres primeras décadas del siglo veinte cambió del posmilenarismo al premilenarismo, coincidiendo con la crisis de la ideología del progreso y que esto condujo a cambios éticos, especialmente en la ética social. Asimismo, se observa la existencia de una ruptura previa con la concepción wesleyana respecto a la fuente de la santificación, en la justificación y la atribución de la fuente de la santificación al bautismo con el Espíritu Santo.

El discurso de la teología de la santificación, especialmente en lo escatológico, ha sobrevivido a pesar de los cambios evidentes hacia una ética individual y social, más ligada legítimamente a sus orígenes posmilenarista que al premilenarismo injertado posteriormente, y que produce la repercusión de estos milenarismos en la teología de la santificación en Latinoamérica. Esto requiere tener en cuenta que se aborde la literatura teológica que fue traducida al español, y que se difundió en este protestantismo, influyendo sobre quienes vinieron a hacer misión en Latinoamérica a inicios del siglo xx. Es preciso considerar que la teología, en este período en América Latina, es mayormente oral por lo que tratamos las influencias sobre esta teología y deducimos desde la literatura teológica convencional y con los datos histórico-eclesiales, lo que identificamos como contradicción en la praxis eclesial respecto al cambio social, entre la respuesta favorable a la acción social y el discurso escatológico premilenarista desesperanzado.

Esto dio lugar al estudio de las causas de esta contradicción. Primeramente, la relación entre el movimiento de santidad y el evangelio social a fines del siglo xix. Luego, en la inserción social de la praxis misionera del movimiento de santidad a principios del siglo xx en algunas regiones de Latinoamérica. El resultado fue que había un factor común: la formación teológica de algunos de los misioneros era posmilenarista, lo que explicaba su compromiso con el cambio social como un avance del reino de Dios. Esta formación se procuró reproducir empleando el *Compendio de teología* de Amós Binney y Daniel Steele, un texto breve basado en los apuntes de Binney y que luego Steele lograra sistematizar. Como coautor, Steele lo revisó y complementó con la escatología posmilenarista. Este *Compendio* fue prontamente traducido en el último cuarto del siglo diecinueve y recomendado

para la formación de los pastores latinoamericanos de las iglesias de santidad. Los pastores de la primera generación del movimiento de santidad en América Latina se formaron teológicamente con este *Compendio*.

El *Compendio de teología* se analiza críticamente para identificar específicamente el aporte del teólogo norteamericano Daniel Steele al desarrollo de esta obra. Esto requirió investigar la teología de Steele, especialmente su escatología en la obra *A Substitute for Holiness or Antinomianism Revived*. Steele ha sido reconocido como uno de los teólogos del movimiento de santidad, procede del metodismo y cuya teología nos ha parecido la más pertinente y representativa de las líneas teológicas al interior del movimiento de santidad. Nos hemos limitado en la teología de este autor al tratamiento de los temas éticos y escatológicos, que más han trascendido a las iglesias de santidad por medio del *Compendio de teología*.

Se ha considerado el acercamiento desde la teología histórica, desde la observación del proceso histórico del movimiento y la teología que fue produciendo en la constante relación entre ética y teología. Se abordan otros temas importantes y representativos como el bautismo de niños, el remanente teológico reformado y la pentecostalidad, en cuanto forman parte de la teología del movimiento de santidad. Los estudios histórico-sociales y socio-religiosos, en las ciencias de la religión en torno a la pentecostalización contemporánea, reconocen mayormente las raíces en la pentecostalidad del movimiento de santidad, sin embargo, la teología transferida es un tema poco tratado, mucho menos los cambios en su escatología, que constituyen fenómenos importantes en la comprensión de la pentecostalidad.

La teología del protestantismo de la santificación

La teología de la santificación y la heterodoxia

La lectura de la experiencia de la santificación fue el punto de partida para la teología del movimiento, que dio origen al surgimiento de las iglesias de la familia de santidad.¹ Esta teología se gestó en reacción al quiebre de los valores éticos en la sociedad norteamericana de fines del siglo XIX. Inicialmente fue un movimiento eclesial interno en diversas denominaciones, que fue gestando una ética y una teología alternativa, la cual convocaba a volver a una vida cristiana de santidad individual y social.

Desde la perspectiva de su desarrollo como doctrina, se notan al menos dos momentos en la teología de la santificación. Primero, una variación en el énfasis del llamado a la vida santa apoyándose en la teología del amor perfecto cuyo promotor fue Juan Wesley, quien relacionó esta experiencia de la santificación al estado de justificación.²

¹ La familia de santidad la conforman La Iglesia de los Peregrinos, la Iglesia del Nazareno, la Iglesia de Dios de Anderson, Indiana; la Alianza Cristiana y Misionera; el Ejército de Salvación. Ver José Míguez Bonino, «Visión del cambio social y sus tareas desde las iglesias cristianas no católicas», en Instituto de fe y secularidad, *Fe cristiana y cambio social en América Latina*, pp. 194, 196-197, (1973), y en *Rostros del protestantismo latinoamericano*, p. 39 (1995); Jean-Pierre Bastian, *Protestantismos y modernidad latinoamericana*, p. 110.

² Juan Wesley, «Jehová justicia nuestra», en *Sermones*, Tomo 1, Wesley siguió la enseñanza de la Reforma sobre la justificación, apoyándose en la *Institución* de Calvino dice: «creo que Dios implanta la justicia en todo aquel a quien se la ha imputado; que “Cristo Jesús nos ha sido hecho por Dios... Santificación” lo mismo que justificación, o en otras palabras, que Dios santifica lo mismo que justifica a todos los que creen en

En segundo lugar, el giro hacia una teología pneumática,³ evidenciando un distanciamiento del sistema wesleyano, con una nueva lectura de la experiencia como una obra del Espíritu Santo.

La teología de la santificación (TS) pasó, de esta manera, a la disidencia, que va a marcar la génesis de unas de las líneas de las teologías de la pentecostalidad. Esta nueva lectura de la experiencia de la santificación se aleja del sistema wesleyano y se ubica en la reasunción de las corrientes heterodoxas del espiritualismo; que sobrevivieron a la Reforma radical, al atribuirle un origen pneumático a la santificación. La ortodoxia wesleyana enseña la relación de la santificación con la justificación. La ruptura con esta perspectiva reformada da lugar al pensamiento teológico que procura explicar la experiencia directa con el Espíritu Santo.⁴ Esta espiritualidad presente en el movimiento de santidad se enriqueció con la continuidad de la reacción cuáquera a la liturgia; la práctica de la intercesión efusiva, la búsqueda de la liberación de las tendencias pecaminosas,⁵ la aceptación de la equivalencia a «la luz interior»⁶ con la autoridad de las Escrituras y la sensibilidad por la condición de los pobres y la defensa de los derechos civiles;⁷ el primer cuestionamiento de la esclavitud partió de los cuáqueros.⁸

él. Aquellos a quienes se les imputa la justicia de Cristo, son justificados por el Espíritu de Cristo; son renovados como “el nuevo hombre que es criado conforme a Dios en justicia y santidad de la verdad”, pp. 318-319.

- ³ Nota del editor: Nos encontramos con otro término de uso muy común en escritos teológicos evangélicos: neumático(a), para referirse al Espíritu Santo. Pero, *neûma*, -atos, en griego clásico significa «asentir con la cabeza». En cambio, *pneûma*, -atos, significa «espíritu, sople, aliento», y por tanto, más acorde con la transliteración pneumático.
- ⁴ Daniel Steele escribe un ensayo titulado: «The Holy Spirit The Conservator of Orthodoxy», en *The Holy Spirit and the Church*, ensayos seleccionados de *The Gospel of the Comforter*, con el que explica las bases histórico-bíblicas y teológicas de su giro hacia el origen pneumático de la santificación.
- ⁵ El libro más recomendado para la formación de los pastores en Latinoamérica hasta mediados del siglo xx fue el de la cuáquera Hanna Whitall Smith, *El secreto de la vida cristiana feliz*. Ver Manual de la Iglesia de los Peregrinos, p. 150.
- ⁶ Domingo Ricart (ed.), *Antología espiritual*, «...La religión de los “Amigos” se basa en la fe de esa (luz interior) o revelación directa del Espíritu y de la voluntad divina en cada alma que sinceramente la busca» p. 61.
- ⁷ Timothy Smith, *La historia de los nazarenos: Los años formativos*, p. 23, 26, 74, 82. C. S. Rees uno de los líderes del ms, pertenecía a la Sociedad de los Amigos. Marcelo Menéndez y Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles* Tomo iv, p. 316.
- ⁸ Martín E. Marty, *Peregrinos en su propia tierra*, p 184. Ver Domingo Ricart (ed) op. cit. «...los cuáqueros no pueden participar en empresas de destrucción humana tal como